

La Voz de Valdepeñas

SEMANARIO CATOLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO YASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV. Núm. suelto 5 cénts.
25 núms. 75 cénts.

Valdepeñas 20 de Mayo de 1893

Trimestre 1 peseta
Un año 4 pesetas

Núm. 178.

IMPRESA Y PAPELERIA

DE

JOSE HURTADO DE MENDOZA

Surtido completo en objetos de escritorio, papeles para escribir en clases nuevas, encerrados en caprichosos estuches.

Se hacen toda clase de impresiones con el esmero y economía que esta casa tiene acreditados.

CALLE REAL NUM. 12

Relojeria de Tomás García Catalán

ESCUELAS 9, VALDEPEÑAS.

Relojes desde 6 pesetas hasta 1,000 Surtido completo en cadenas de todas clases, tanto de señora como de caballero. Como esta casa representa varias fábricas de Suiza, el público que me honra con sus compras goza de una rebaja de precios nunca vistos en esta plaza. La garantía de este establecimiento en los relojes que vende y compone es **verdad**.

También poseo lentes y gafas de todas clases á precios de fábrica; los han de cristal de roca, ordinarios, lentes en elegante y moderna armadura para miopes y presbitas, gafas y lentes ahumados, de ferrocarril, para las enfermedades de la vista, estuches muelles, varillas, tornillos, etc.; gafas desde 50 cénts. hasta 15 pesetas.

¡PORRE DE MI... NO TENGO TIEMPO!

Te comprendo, amigo mio, te comprendo. Quieres excusar con esta frase lastimera tu olvido completo de las prácticas de Religión, tu ausencia del templo, tu falta de cumplimiento de los preceptos de oír Misa y confesar y comulgar, en fin, tu vida completamente descuidada, perdida para tu alma, atea en la práctica, ni más ni menos que la de los que dicen, claro y redondo, no creer poco ni mucho en Dios ni en la otra vida.

Y no obstante, ¡vease lo que son las cosas! no eres ateo ni materialista, ni quieres pasar tal vez por menos que por cristiano formal, y te indignarías contra quien te negase el dictado y buena reputación de católico, apostólico, romano.

Vamos á ver, pues, cómo esta frasecica que sacas á relucir muy satisfecho cada vez que se te echan en cara tus imperdonables olvidos, vamos á ver, digo, cómo esta frase infeliz no pasa de ser una miserable excusa, falsa, mentirosa, y de consiguiente de ningún valor para dispensarte de tus obligaciones y para librarte del casti-

go eterno cuando se llegue la hora de ajustar cuentas con Dios.

¿No tienes tiempo, dices? Pues mira, me empeño en proporcionártelo en abundancia con sola una condición. La de que me dejes pasar ligera revista sobre el modo como empleas las veinticuatro horas que tiene el día, y descontarte de ellas las que miserablemente echas á perder, si no es aun que las empleas en cosa á todas luces perjudicial y abominable. Me ofrezco á presentarte, como resultado de esta liquidación, un sobrante de tiempo que te baste con exceso para todas tus más sagradas atenciones, y aun para gastar un rato alegremente con los amigos en cosa que no ofenda á Dios.

Vamos á ver. De aquellos ratos que te pasas charlando de cosas que ni te van, ni te vienen, ni te tocan, ni te importan, ¿cuántos podrías suprimir cada día que, sumados cada semana y cada mes y cada año, te saldrían representando una notabilísima cantidad de tiempo perdido?

De aquellas horas muertas que consumes quizá en la taberna ó en el café, que no es mejor que ella, paladeando la sabrosa copa ó contemplando perezosamente como se desvanecen en el aire las azules espirales de humo de tu rico tabaco ó de tu molesto pitillo, ¿cuánto podrías disminuir cada día, si ya, como fuera tu deber, no te sientes con animosa decisión para del todo dejar de frecuentar tales sitios poco recomendables?

¿A qué no dejas de concurrir al teatro cada fiesta por la noche ó por la tarde, y tal vez más de un día á la semana, y gustas en eso, que llamas tú indispensable desahogo, dos ó tres horas largas de talley que allí se te pasan como breves minutos?

¿Cuánto gastas en inútiles visitas cada semana ó cada mes, si eres hombre ó mujer de cierta posición social, ó en bromas y regodeo con los compinches, si eres pobre trabajador?

Prosigue tú mismo este examen con alguna minuciosidad, y de fijo te quedas pasmado al concluirlo, viendo la gran cantidad de tiempo que se te va cada día de las manos, sin saber en qué, ó sabiéndolo tal vez, por tu desdicha, demasiado.

¿No tienes tiempo, dices? Escúchame una reflexión. Sucede con el tiempo lo que con el dinero, que parecen hermanos gemelos segun lo parecida que tienen la suerte y la fisonomía. En efecto: tiempo y dinero son cosas de gran valor, y precisamente son las que con más facilidad se tiran por la ventana. Digo, pues, que con el tiem-

po pasa una cosa parecida á lo que pasa con el dinero. Los que mas generosamente lo dan por Dios suelen ser los que menos parecen tenerlo. Las limosnas suelen salir, por experiencia lo sé, más comunmente de la gente pobre ó mediana, que de los grandes y opulentos capitalistas, lo cual hace pensar cuán profundas son aquellas dos frases del Evangelio: *Beati pauperes: vae vobis divitibus*. Pues bien. Voy al caso. Análogo es lo que con el tiempo acontece. Los más ricos de él son los que más escasos de él se muestran, cuando se trata de ofrecerlo á Dios. Los pobrecitos y necesitados suelen ser en esto menos avarientos.

Me asombra la clase de gentes que acude todos los días á nuestras Misas á primera hora de la mañana. Casi todas ellas pertenecen á la categoría del jornalero y de la sirvienta, que se descuentan del sueño y del descanso aquellos treinta minutos que ofrecen generosamente á su Dios. Como á hurtadillas, haciendo penosísimo sacrificio, dan de su exíguo capital de tiempo aquella media hora á la Religión, en tanto que los desocupados del siglo, á quienes mil veces consumo el fastidio de la ociosidad, no hallan jamás tiempo disponible para atender á sus deberes cristianos.

Y observo, por regla general, que son las personas más ocupadas las más dispuestas siempre á toda obra buena, así como las ociosas y desocupadas suelen ser siempre las más irresolutas y perezosas. ¡Ay de quien una vez se dejó entorpecer y como amodorrar en la negligencia y en el descuido! Horrible parálisis moral es esta que les quita á los tales toda actividad y denuedo para obrar su salvación. Horrible parálisis, repito, mil veces peor que la de los miembros corporales más lisiados y entumecidos.

¿No tienes tiempo, dices? Pues has de buscarlo, amigo mio, cueste ó no cueste, porque si quieres alcanzar de Dios la salvación de tu alma, con tu trabajo te la has de ganar, y no hay que buscarle al asunto otra salida. Desengañate: no se da de balde el cielo; ni la misma Virgen María, ni Santo alguno entró en él por otra puerta que por la de bien obrar. A los mismos, Angeles, para confirmarlos en su gracia y bienaventuranza, exigió el Criador mérito de su parte. Los santos Evangelios hablan siempre muy alto sobre el particular. Allí se nos compara á jornaleros á quienes el amo Dios llama al anochecer para pagar un convenido jornal. ¿Cómo, pues, te atreverás á esperar de Dios salario al-

guno, si has pasado mano sobre mano las horas que te concedió para merecerlo con tu trabajo? Y ¿cuál es este trabajo, único que merecerá el salario del reino celestial, sino el de la vida debidamente ocupada en obras de santificación y en la práctica de los actos que la Religión prescribe?

Supongamos, pues, que tan ocupado y atareado te traen tu negocio ó tu carrera ó tu oficio, que ni unos minutos al día te conceden para pagarle de ellos el debido tributo á Dios y mirar por los intereses de tu alma. Supongamos que de veras no tienes tiempo, como dices, para dedicarlo poco ó mucho á la práctica de tu Religión. Pues vives mal, amigo mio, vives mal, muy mal; y serás gran fabricante, gran mercader, sabio literato, activo trabajador... pero eres de veras un mal cristiano... Casi no eres hombre si quiera; casi te vas degradando á la condición miserable de bestia, pues sólo las bestias son quienes vienen al mundo para únicamente trabajar. Borrillo de carga vienes á constituirte, y nada más, aunque de otra cosa blasones. Ya sé que el positivismo moderno no sabe más que ponderar á todas horas la excelencia del trabajo, y le ha llegado á llamar la suprema virtud; pero sé tambien que este concepto brutal del fin del hombre sobre la tierra ¡válgame Dios! no es cristiano ni es racional.

Es preciso, pues, que des tregua de vez en cuando á tus ocupaciones terrenas, por nobles y decorosas que sean, para hacerle un poco de lugar á la ocupación del alma, que esa es más sublime que tu cuerpo y tiene todavía más que él imperiosas necesidades á que es fuerza atender.

Débesle rezar cada día, mañana y noche, tus oraciones á Dios, á la Virgen y á los Santos, si quiera en tu casa, si de veras no te consiente la ocupación una visita diaria al templo, que eso fuera lo más regular.

Débesle la observancia y santificación del día festivo, desquitándote en él de lo material y terrestre de tus ocupaciones durante la semana con dedicar una buena parte á los actos del culto; á la Santa Misa en especial, pues es de riguroso precepto, á la lectura de sanos libros, á la instrucción de tu familia, á las obras de caridad y al honesto esparcimiento.

Débesle la celebración de las grandes solemnidades cristianas, sembradas por la Iglesia en la carrera del año como hermosos puntos de descanso; distinguiéndolas con aumento de devoción, con la participación de los

santos Sacramentos, con más prolija asistencia á las ceremonias bellísimas con que se solemnizan, con alguna más abundante limosna á los pobrecitos de Nuestro Señor. No es, amigo mio, muy regular que cuando por Pascuas y fiesta mayor regalas tu mesa con más ricos manjares y sacas á la calle traje más vistoso, le des á tu alma plato y traje de fiesta por medio de alguna de esas obras buenas extraordinarias, que son su mejor alimento y atavío?

Débesle la visita á la casa del pobre y del enfermo, con la palabra de consuelo en los labios y la limosna en la mano y el cristiano afecto en el corazón, que esa es de las obras de misericordia una de las más gratas á Dios y que más poderoso influjo ejercen en nuestra propia conciencia. Y para hacer esta visita de caridad bien puedes excusar cualquier otra de cumplido ó de pasatiempos, bien puedes acortar un rato tu permanencia en el casino ó en el café, bien puedes ahorrar unos cuartos y unos minutos de los que tan miserablemente derrochas allí en cosa que te es perfectamente inútil, si ya no te es altamente perjudicial.

¿Qué no tienes tiempo, dices? ¡Gran Dios! ¡Sólo la Religión y sus prácticas sufren mengua por esa maldita escasez de tiempo en que andan siempre, siempre, los hombres como tú! ¡Sólo en el cumplimiento de los deberes cristianos se conocen tal penuria y necesidad! Mira los sitios de diversion siempre rebosantes de ocupadísimo ciudadanos; mira los paseos y jardines cuajados todo el domingo de apreciables católicos, ocupados en darse mutuamente en espectáculo; mira cualquier saltimbanquis que tienda el paño para sus volteos y equilibrios en mitad de la calle, cuantos mirones encuentra al momento al rededor de su ambulante anfiteatro. Encuentran lectores á miles la novela inmunda y hasta la sosa é insustancial; suscritores los periódicos y periodiquillos y periodicuchos y periodicos malvados é infames, y hasta tontos; concurrentes las visitas ridículas y las eternas mesas de billar ó de tresillo; contemplativos de nuevo género los cogines y divanes y las perezosas sábanas; absortos paseantes las horas de limpio sol en invierno y las de delicioso fresco en verano. ¿Para qué no hay público en este mundo ruin? ¿Para cual de sus majaderías no se halla tiempo? ¡Ah! Sólo escasea para Dios. La mitad del género humano y tal vez la mitad de la otra mitad tienen no solamente tiempo de sobra, sino que andan buscando á todas horas recursos con que *matar el tiempo*, y ¿no es deplorable que os salgan luego con que *no tienen tiempo*, así que se lo vayais á pedir para los intereses de su alma y de la eternidad?

¿Que no tienes tiempo, dices? Voy á darte aquí por conclusion una breve receta, con la cual se puede *fabricar tiempo* con suma facilidad. Es probada. La usaron innumerables personas que han hecho y hacen aun por Dios, por el prójimo y por sí mismos, gigantescos trabajos para los cuales parece no debiera bastar vida de cien años. De ella se valieron los grandes Santos que admiras en los altares como prodigios de celo y actividad, así como otros muchos que sin haber llegado á

tan alta categoría son no obstante dignos de imitacion por su laboriosa y aprovechada existencia. Se reduce á las siguientes tres máximas:

No dormir más de lo necesario, no divertirse más de lo conveniente, no derrochar en la ociosidad (propriamente dicha) ni un minuto.

¿Quieres drogas que menos cuesten que esas para la composicion del precioso elixir que llamamos tiempo? Asegúrote, á fé de amigo, que sin ir á la tienda te las encontrarás á mano en tu casa siempre que gustes, como no te falte la primera condicion de todas, que viene á ser el dinero con que únicamente se compran, la buena voluntad.

¿Quien tendrá excusa de hallarse sin tiempo teniendo á su disposición á todas horas tan buena fábrica de él?

F. S. Y S.

EL ACTA DE AZPEITIA

Dice nuestro querido compañero *El Siglo Futuro*:

«Pues, señor, lo del acta de Azpeitia, que es claro, patente y manifiesto como la luz del sol para quien de buena fé quiera examinarlo, debe ir haciéndose manifiesto, patente y claro en el Congreso, y los que quisieran verla anulada y al Sr. Nocedal fuera del Parlamento deben ver muy mal parada su malísima causa.

Porque ya los carlistas no se creen bastantes para hacerle guerra; y el señor Calbeton, que hasta ahora se ha manifestado indiferente en el asunto, ayer se dejó de disimulos; y pidió la palabra á primera hora, y dijo:

«El Sr. Calbeton: He visto, señores diputados, al examinar el acta de Azpeitia que en estos momentos no quiero calificar, un documento presentado por el diputado electo, que es una certificación obtenida al parecer, por un elector de la seccion de Zaldivia, en la cual constan cierto número de votos obtenidos allí por él y por su contrincante. A simple vista, sin ser perito calígrafo, se advierte que todas ó la mayor parte de las firmas (porque alguna parece legitima) que autorizan esa certificación son sospechosas de falsedad, como tambien se observa, solamente con verla, que es falsa el acta de la seccion de Zaldivia que en la junta de escrutinio sirvió para hacer el recuento de votos.»

«Ruego, por tanto á la comision de actas que cuando estudie esta se fije bien en las firmas que autorizan la certificación á que he aludido, y en las indubitadas de las mismas personas que autorizan otras certificaciones y actas que constan en el expediente de la de Azpeitia; y si á sus ojos no salta, como á los míos, la diferencia colosal que entre unas y otras existe, le ruego que llame á un perito calígrafo que diga cuales de esas firmas son las verdaderas, y sobre todo si son iguales.»

Los carlistas estarán muy contentos de que tan francamente se haya declarado por ellos en el Congreso el Sr. Calbeton, diputado de la mayoría.

Lo que quizá no sospechen es que á nosotros nos ha contentado mucho, pero mucho más.

Primeramente porque esa es señal evidente de que la cosa apura, y necesitan echar el resto.

Además, porque convenia que el señor Calbeton manifestase públicamente en el Congreso su actitud decididamente favorable á los carlistas.

Y, en fin, nos alegra que haya pedido el cotejo de las firmas; porque, dado el caso, la ocurrencia es estúpida, asombrosa, calbetoniana: pero se nos figura, se nos figura que vá á ser más expléndido el triunfo del señor Nocedal.»

Sobre el mismo asunto leemos en *El Furrista*:

OTRA VEZ CALBETON

Y otra vez todas las lindezas que salen de ese hombre funesto cada vez que abre la boca.

No le basta haber ofendido á Guipúzcoa en pleno Parlamento; no le bastaba haber barbotado un cúmulo de horrores en su último discurso del Gran Casino, ni merecer las severas censuras de que entonces fué objeto;

no le basta estar enterado de los desdichados planes del Sr. Gamazo y cooperar á su realizacion, atribuyéndose una representacion de que carece; era preciso que procurase dilatar la enojosa situacion de Vergara y Azpeitia en el Congreso, ahora que más necesitaban estar representados ambos distritos.

Por eso aconseja á su amigo Altube que no presente el acta en el Congreso, prolongando inconsideradamente la representacion de Vergara en la llamada Cámara popular, á pesar de estar convencido de que su correligionario carece de todo derecho para tomar asiento en ella.

Por eso entretiene á la comision de actas en el estudio de la de Azpeitia y aún aboga por el candidato carlista, por el hombre que ha reconocido su propia ineptitud para defender en el Parlamento los intereses del país, hoy nuevamente amenazados.

Ya lo vieron ayer nuestros lectores. Los telegramas de Madrid anunciaron que el señor Calbeton rogó á la comision de actas se fijara en la certificación de Zaldivia presentada por el señor Nocedal y observase que las firmas de la misma eran falsas, como podia comprobarlo un perito calígrafo.

«Es hasta donde podia llegar el tupé del Sr. Calbeton! ¡Atreverse á tachar de falsas las firmas de aquel documento extendido el día mismo de la eleccion, suscrito por el presidente y los interventores de la mesa y en el que constan los datos fehacientes y auténticos de la votacion! ¡Como si no hubiera mil medios de comprobar la legitimidad de aquellas firmas! ¡Como si pudiera ser seriamente impugnada su autenticidad! ¡Como si no tuviéramos otras pruebas documentales de cuyo estudio comparativo resultara evidenciada la legitimidad de la certificación y de sus firmas!

Pero, no; despues de todo es preciso reconocer que por excepcion, el señor Calbeton ha estado inspirado si quiera esta vez. En efecto; el ardid calbetoniano y como tal contraproducente, demuestra la virtualidad y eficacia del documento presentado por el Sr. Nocedal, que es tanta y tan incontestable que no pudiendo oponerle otra prueba en contrario, se ha visto en la precision de redarguirlo de falso, como si fuera tan fácil y hacedera la impugnacion de su autenticidad. ¡Si será aplastante el contenido de aquel documento para los carlo-coalicionistas!

El acto del Sr. Calbeton demuestra sobre todo—y esto es incomparablemente más importante—que los adversarios del Sr. Nocedal han presentado en el Congreso algun documento falso que favorece á D. Tirso Olazabal. Esto es indiscutible. Y la razon es esta: El dictámen de peritos calígrafos que el Sr. Calbeton pide, tiene que referirse en el presente caso á un estudio comparativo. Los peritos no pueden decir que las firmas en cuestion sean falsas, sino en tanto en cuanto vean que el trazado y caracteres del nombre y rúbrica de las mismas no convienen ni concuerdan con otros nombres y rúbricas que se les exhiban en concepto de auténticas. Es así que si todas las que autorizan los documentos de Zaldivia, que obran en el Congreso fueran auténticas, no habria disconformidad entre ellas; luego alguna ó algunas de las firmas que allí aparecen están falsificadas, puesto que el Sr. Calbeton ha notado, sin duda, cierta disparidad entre las mismas. Pero las firmas que autorizan el documento presentado por el Sr. Nocedal, son auténticas como nos consta positivamente y podrá demostrarse en su día, luego forzosamente tienen que ser falsas las del otro documento, favorable sin duda á D. Tirso Olazabal, con las que aquellas no convienen. Parécenos que el razonamiento no tiene vuelta de hoja.

Y en efecto; contra él no cabe alegar otra hipótesis que la de que despues de haber entregado el Sr. Nocedal á la comision de actas el documen-

to en cuestion, se han alterado subrepticamente las firmas. Ahora bien: ¿fueron estas examinadas por peritos calígrafos antes de la presentacion del documento? ¿Se sacaron fotografías de dichas firmas? Es más que posible que la prevision de nuestro amigo no haya ido tan lejos, porque seguramente no se les habrá pasado por las mentes la idea de que el Congreso sea Sierra Morena.

Nosotros tampoco lo creemos y estamos seguros de que la Comision de actas habrá custodiado debidamente el documento en cuestion.

Sea de ello lo que quiera—y antes de mucho sabremos á qué atenernos—la intencion del Sr. Calbeton está bien conocida y nos abstenemos de calificarla, porque es tal la indignacion que sentimos en estos momentos que no queremos decir nada más en este asunto.

Solo dos palabras para terminar. Al señor Calbeton tenemos que decirle, que le libre Dios de llevar á feliz término sus planes contra el señor Nocedal, porque tenemos medios más que sobrados—dentro de la legalidad, por supuesto—para resarcirnos con creces de todos sus éxitos. Y á la Comision de actas, al Congreso y al Gobierno, tenemos que decirles que miren bien lo que hacen, porque no en balde se juega con los guipuzcoanos y estos tienen—dentro tambien de la legalidad—procedimientos muy eficaces para hacer respetar sus derechos.

Nada más.

LA SANTA FORMA

DE EL ESCORIAL

Próxima á verificarse la solemne peregrinacion al célebre Monasterio que la piedad de Felipe II erigió para gloria de Dios, honra de España y perpétua memoria suya, parecemos oportuno hacer algunas indicaciones respecto de la historia de la Santa Forma, que en él desde hace siglos se venera, y que es el objetivo de la manifestacion religiosa, en la que el próximo domingo tomarán parte seiscientos caballeros católicos de Madrid.

Era por aquellos años de universal tribulacion, en que las guerras religiosas traian perturbada la vida de la Iglesia y de los Estados europeos. Los reformadores que habian aparecido predicando tolerancia y libertad para todos, sólo las quisieron para sus propios y abominables excesos, y despues de excomulgarse mutuamente los unos á los otros, ellos, que tanto protestaban contra la autoridad doctrinal y las definiciones de los Pontífices, pretendieron imponer violentamente sus heréticas creencias á los pueblos, haciendo víctimas á cuantos se resistian á sus vandálicos atropellos. Ciudades saqueadas, templos profanados, vírgenes violadas, escenas de devastacion y de pillaje, tales fueron los caracteres de la propaganda protestante, manchada desde su origen de sangre inocente.

Entre los herejes más distinguidos por su bárbaro fanatismo, figura en lugar preeminente el ex-cura de Glasis Zwinglio, personalidad repulsiva hasta para sus mismos discípulos, que nos le representan abrasado por lascivas pasiones; y no digamos nada para los sectarios de Lutero, quienes nunca podrán perdonarle su enemistad con éste, y los anatemas que contra él lanzó despues de haber sido su principal aliado. Pues bien, Zwinglio supo comunicar á sus secuaces aquel bárbaro fanatismo que le hizo levantar en armas regiones enteras, constituyéndose en general de los rebeldes, que llenaron de luto y desolacion la Suiza y la Holanda.

Una de las muchas ciudades por éstos asaltadas, fué Gornicam, en Holanda, y segun su sacrilega costumbre, profanaron los templos, derribaron las imágenes, y en el paroxismo de su furor, llegaron en la catedral hasta violar el Sagrario, arrojando al suelo la Forma consagrada, que pisotearon con escarnio y menosprecio.

Una de ellas es la que existe en el

Escorial, que se conserva horafada por tres parte á causa, al parecer, de los clavos del calzado del que la pisó. Por las tres roturas saltó sangre en el instante de ser producidas, y todavía los bordes de ellas están manchados de sangre como cuajada, pero muy debilitado el color por el trascurso de tantos siglos.

Un soldado que notó la maravilla de la efusión de la sangre á través de las aberturas mencionadas, lleno de espanto por el sacrilegio cometido, y de veneración por el milagro realizado, quiso acercarse á la Sagrada Forma, pero un temblor convulsivo y general se lo impidió; por lo que, aturrido y desconcertado, salió de la iglesia y fué en busca del Dean de ella, Juan Vander Delpth, á quien hizo relación de lo sucedido.

El Dean, en compañía del hereje, que ya no lo era gracias al prodigio verificado, se dirigió al templo, recogió la Sagrada Forma, y con el mayor sigilo huyeron á Malinas, depositándola en un monasterio de esta ciudad, donde el soldado de Zwinglio abjuró de sus errores y vistió el hábito de los Franciscanos, á quienes pertenecía el convento.

Allí permaneció durante algun tiempo la Sagrada Forma, hasta que para evitar su profanación por los herejes, que amenazaban á Malinas y cuyo encono contra tan augusta reliquia les hacia desear vivamente el llegar á apoderarse de ella, fué llevada á Viena y luego á Praga. Despues, merced á los esfuerzos de la noble dama española doña Margarita de Cardona, de la familia de los duques de este nombre, se consiguió que la Sagrada Forma se le regalase á Felipe II en el año 1592.

Para que su traslación se verificase con todas las seguridades, se aprovechó la venida á España de un embajador especial del Rey de Hungría Rodolfo II, quien trajo tan preciosa reliquia en una caja de plata sobredorada, cerrada y sellada, y juntamente todos los documentos y escrituras de su autenticidad, de los cuales se infiere que está consagrada la Santa Forma desde hace más de cuatrocientos años, permaneciendo, no obstante, tan blanca y hermosa como si lo hubiese sido recientemente.

Recibida por Felipe II con la alegría y veneración fáciles de suponer, dada su acendrada piedad, ordenó colocarla entre las demás reliquias por él acumuladas en el Escorial. Carlos II, que tenía gran devoción á esta Santa Forma, mandó construir el bellissimo altar en que aquella hoy se ostenta, ocupando todo el frente de la sacristía. Para que nada faltase á la belleza y perfección de esta capilla, se encargó el desempeño del cuadro que cubre todo el claro del altar, y que sirve de cortésia para reservar, al célebre pintor de cámara Claudio Coello, quien representó en él la función solemnisima y régia que se hizo para la traslación de la sagrada reliquia con tan maravillosa perfección que el historiador del Escorial, D. José Quevedo, á quien seguimos en esta reseña, lo llama un milagro de la pintura.

Tal es la historia, en resumen, de esta Forma divina, que muchos católicos irán á visitar y adorar con reverencia y entusiasmo dentro de breves días, tributando de esta manera un desagravio al Señor, herido y ultrajado en ella hace más de cuatro siglos.

NOTICIAS

Provincia

Santa Visita Pastoral.—La está verificando el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo-Prior en los pueblos del partido de Piedra-buena, donde se le tributan cariñosas manifestaciones de filial agradecimiento.

España

Obras son amores.—En Caudete (Albacete), reina la miseria á causa de la depreciación de los vinos. Los frailes carmelitas allí establecidos al ver que el pueblo iba á ser víctima del hambre, se constituyeron en protectores suyos, no obstante que viven de limosna; y empezando por cercenar su propia comida, pusieron una cocina económica donde gratis halla diariamente alimento el necesitado desde comienzos de invierno. Y no es un grano de áns: que en la actualidad reparten ochocientas raciones diarias.

¡Oh, portentoso! ¡Los que no tienen dando á manos llenas! ¡los que todo lo entregaron eshándose en brazos de la Providencia convertidos en providencia agena!

¡Bendita seas, Providencia Divina! No esperará en vano quien en tí fie.

NOTA. Los masones y librepensadores que deseen saber para qué sirven los frailes, en Caudete les darán razón.

OTRA. Los que se calientan la cabeza cavilando noche y día en el modo de resolver la *cuestión social*, vayan á Caudete, y allí la hallarán resuelta por los frailes. La Iglesia tiene bálsamo para todas las heritas y remedio para todos los males.

Y no hay que darle vueltas: fuera de la Iglesia no hay salvación.

(La Lectura Popular)

Los Vinos y los Aceites.—Hemos recibido el núm. 9.º del tomo XVI de la *Revista de agricultura en general y especialmente del cultivo de la vid y el olivo, y de la fabricación y comercio de los vinos y aceites en España y en el extranjero*, que publica en Madrid la casa-editorial Hijos de D. J. Cuesta, cuyo sumario es:

Mejora de vinos por mezclas proporcionales, por D. Eduardo Abela.—Españoles y franceses.—Clarificación del aceite con ácidos vegetales.—Los vinos españoles en Bélgica, por D. Antonio Blavia.—Trillo rápido.—Los criadores de vinos de Málaga.—Ventajas de ordeñar las vacas poco antes del parto.—El sul-acetato de plomo y los aceites de oliva impuros.—Lamentos de los viticultores.—La Comisión de consumos.—La desorganización del viñagro.—El cromatómetro.—Llaves de seguridad (ilustrado con un grabado).—Pronósticos de lluvia.—Efermedad en los tomates.—Los productos españoles en Chicago.—Destrucción de las altisas.—Bibliografía. *Miscelánea—Correspondencia:* De Ceclavin (Cáceres). Huesca, Sweden (Guadalajara), Tarracon (Cuenca) y Uldecona (Tarragona).—Estaciones enoténcias de España: Cete y Londres.—*Revista de mercados nacionales y cosechas.*

Extranjero

La Pascua del Papa.—Queriendo Su Santidad que los pobres de Roma participasen de las alegrías de la fiesta de Pascua, ha mandado distribuirles 20 000 pesetas de las que se han destinado 6.000 para proveer de camas completas á las familias indigentes, 41.000 para distribuirías á domicilio y 3.000 para sacerdotes pobres.

Caridad del Padre Santo.—Con motivo de la fiesta de San Gregorio el Grande, Su Santidad mandó repartir raciones de pan y carne entre los pobres de Roma.

(La Lectura Popular.)

VARIEDADES

EL GORRIÓN Y SUS CUATRO HIJOS

CUENTO POPULAR

Tenia un gorrion cuatro hijuelos en un nido de golondrinas.

Cuando ya estaban en disposición de volar, unos rapaces destrozaron el nido, y nuestros pajarillos escaparon en distintas direcciones revoloteando á impulsos del viento.

Apenóse el gorrion padre de que sus hijos entrasen en el mundo sin haber el tenido antes ocasión de prevenirles sus riesgos, ni de instruirlos en la mejor doctrina.

Una tarde de otoño, y en medio de una gran asamblea de gorriones que picoteaban gozosos en un rastrojo de trigo, halló nuestro gorrion á sus cuatro pimpollos. Conducelos de nuevo loco de alegría á su morada: y, «¡ay, queridos hijos!» les dice, «que cuitas he sentido al pensar en vosotros durante el estío, por haberos lanzado á los vientos sin mis doctrinas; oid mis palabras, seguid mis consejos, preca-víos mucho y vivid alerta, que graves peligros rodean á las pobres avecillas!»

Preguntóle luego al mayor dónde habia pasado el verano y cómo se habia alimentado.

«Yo me sostuve en las huertas buscando orugas y gusanillos, hasta que sazonaron las cerezas.»

«Vaya, no es mal pasto de pico!» observó el padre; «pero hijo mio, hay mucho peligro; gran cuidado, pues, en adelante; sobre todo cuando en esas huertas hay gente paseando con largas estacas huecas y de agujereada punta!»

«¡Pues ya! padre mio; y si están tapadas con ramitas verdes?»

«¿Dónde has visto eso?»

«En el jardín de un comerciante.»

«¡Ay! hijo mio, exclamó el padre, gente de negocios, gente perspicaz! Si te has rozado ya con traficantes, algo de su astucia se te habrá pegado. Mucho ojo, hijito, y téulo muy en cuenta.... con tales personas sé muy avisado.»

Dirigiendose despues á otro, le hizo esta pregunta:

«¿Y tú, dónde has diabulado?»

«En la Côte.»—replicó éste.

«¡Ni gorriones sencillos, ni otras aves necias, son para sitios sembrados de oro, terciopelo, sedas, armas y arneses, donde abundan gavilanes, mochuelos, buhos y zapatos de hebilla!.. Atente á las cuadras donde criban cebada, ó acude á las parvas en que trillan mieses; que la fortuna te deparará á tí tambien en sana paz tu granito cotidiano.»

«Pero, padre,» interrumpió el hijo; «¡y si los mozos de las caballerizas preparan costillas, untan liria en la paja ó se sirven de redes y lazos! No pocos por este medio he visto guindados.»

«¿Y dónde lo has visto?»—observóle el viejo.

«En la Côte por un mozo de las caballerizas.»

«¡Ah, hijo mio, pajes y chiquillos de Côte, valientes pillastres! Si has andado vagando alrededor de Palacio y entresenórones sin haber dejado una pluma, ya has aprendido bastante, eres mozo listo y sabrás salir de apuros en el mundo. Pero no te descuides, sin embargo, que ya habrás podido ver lobos capaces de engullirse hasta los perros mássábios.»

El padre examina tambien al tercero.

«Hijo mio,» le dice «¿dónde fuiste á buscar fortuna?»

«Yo tiré mi anzuelo por caminos carreteros y reales donde lograba hallar tal cual granito en el estiércol de las bestias.»

«Vaya un alimento delicado y asaz aristócrata en verdad,» repuso nuestro gorrion padre; «pero en tanto que así andas rebuscando, nunca pierdas de vista los vallados y alerta siempre por si alguno se agacha, pues bueno será tomar las de Villadiego antes que te alcance una china.»

«Bueno está el consejo,» objetó el hijo; «pero ahora se me ocurre... ¿y si ese enemigo viniese ya preparado con alguna piedra en la mano ú oculta en el cinto?»

«¿Dónde has visto tú eso?»

«A los mineros cuando al extraer minerales suelen tener algunos de esos proyectiles en la mano.»

«Artesanos y mineros son gente ladina de recursos, y una vez que has andado entre los últimos, ya has visto y experimentado lo bastante. Pues, anda con Dios, hijo mio; pero á pesar de todo, no te descuides ni aproximés demasiado á bocaminas; porque más de un granuja, aprendiz de tal familia, dejó sin vida á muchos de nuestra raza, que llevados de una curiosidad impertinente, quisieron escudriñar los misteriosos pozos.»

E interpellando, por último, el viejo gorrion al menor de sus hijos:

«Y tú, querido Benjamin,» le dijo, «que siempre has sido el más cándido y endeble, quédate conmigo, que por el mundo abundan por desgracia aves crueles y groseras de encorvado pico y garras afiladas, siempre al acecho de pobres pajarillos para sorprenderlos y devorarlos. ¡Atente á los tuyos! Confórmate con las arañas y arugas que encuentres en árboles y tejados y vivirá larga vida tranquilo y satisfecho.»

«Oh, amado padre, el que se alimenta sin detrimento del prójimo alcanza longevidad. Ni el terrible buitre ni el águila veloz podrán dañarle, si con fidelidad mañana y noche pide al Señor su alimento honrado, pues el Creador y Sustentador de toda avecilla de campos y poblado, ni desoye las preces que graznando elevan hasta El desde sus nidos los cuervillos, ni consiente que caiga sin su voluntad,

al suelo ni gorrion, ni cabello, ni el menor copo de nieve.»

«¿Dónde has aprendido eso?»

«Cuando el gran vendabal me arrancó de tulado, contestó el hijo, me acogí á una Iglesia. La limpie durante el estío de moscas y arañas. En un sermón que en ella escuché, oí predicar todas esas máximas. El Padre de todos me alimentó durante el verano y me preservó de las aves fieras de rapiña y de todo otro mal.»

«Magnífico, hijo mio, si dirigessiempre tu vuelo á la casa de Dios ayudando á dar fin al hambre de arañas y zumbadoras moscas y elevas tus preces, *siquiera piando*, encomendándote á la manera de los cuervillos al Creador eterno, gozarás de paz aun en medio de un mundo lleno de fieras, alimañas y astutas aves de rapiña.»

El que al Señor encomienda su casa, sufre, calla, ora y espera, es paciente y con prudencia obra, á mas de conservar la fé y pura su conciencia, alcanzará siempre seguro amparo y protección del cielo.

GRIMM.

ALMA INMORTAL

Si del diluvio en la borrasca fiera
De esta caduca y tumultuosa vida
El hombre otro consuelo no tuviera
Que esa vida tan triste y afligida,
¡Que infeliz fuera, oh Dios, ¡su horrible suerte!
¡Cómo invocara con ardor la muerte!
Mas cuando, en medio de miserias tantas,
Mira resplandecer las luces santas
De la vida futura,

Al instante se endulza su amargura;
¡Y qué le importa que esos pocos días
Que tan breves y rápidos se exhalan,
Se pasen entre panas ó alegrías,
Si al tiempo de morir todos se igualan!

P. Olavide

Anécdota.—Ha fallado en París el senador D. Miguel Renaud, excelente católico, y de quien se cuenta la siguiente anécdota: Alquiló en un hotel dos habitaciones, pagando adelantados 150 francos. El dueño del hotel le preguntó si quería recibo de aquella cantidad.

—No, señor,—contestó,— porque Dios nos ve.

—Pues qué, ¿el señor cree en Dios?

—Ciertamente, con toda mi alma.

—Pues yo no.

—En este caso, déme recibo del dinero anticipado.

Este sastre conocía el paño.
(La Lectura Popular.)

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 20.—*(Ayuno con abst. de carne.)* Ss. Bernardino de Sena, cf., Basila, vg. y m., Anastasio y Teodoro, obs., Plautila, y B. Columbia de Reate, vg.

Domingo 21.—*† PASCUA DE PENTECOSTES.* Ss. Secundino, Timoteo, Polio y Eutiquio, mrs., y Hospicio, cf.

Lunes 22.—Ss. Faustino, y eps. mrs., Marcial, ob. y m., Julia y Quiteria, vgs. y mrs., Helena, vg., y Rita de Casia, vd.

Martes 23.—La Aparición de Santiago Apóstol. Ss. Desiderio, ob. y eps. mrs., Miguel, ob., Eutiquio y Florencio, mjs., y Bb. Andrés Bobola, S. J., m., y Humildad, vd. y fund.

Miércoles 24.—*Ayuno.*—*Témpora.* Nuestra Señora Auxilio de los Cristianos, Ss. Manahen, Vicente, Robustiano y Afra, mrs.

Jueves 25.—*(Hoy se saca Anima.)* Ss. Gregorio VII y Bonifacio IV, pp., Urbano, p. y m., Dionisio y Cenobio, obs., y Leon, cf.

Viernes 26.—*Ayuno.*—*Témpora.* Ss. Felipe Neri, cf. y fund., Eleuterio, p. y m., Zaccarias, ob. y m., y Prisco, m.

APOSTOLADO DE LA ORACION

INTENCION GENERAL PARA MAYO
(Bendecida por el Papa)

LA CONVERSION DE HEREJES E INFIELES

Oracion cotidiana para este mes

¡Oh Jesús mio por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y

por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazon.

Os las ofrezco en especial para que vuelvan á la unidad de la fe las ramas cortadas del árbol de la Iglesia, y empiecen á gozar de vuestra vida los pueblos sentados á la sombra de la muerte.

PROPÓSITO

Favorecer con limosnas y oraciones las misiones entre herejes é infieles.

Emp. de Casto Perez.

Plaza de Valbuena.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion se publican mensualmente, y se reparten gratis en Madrid, en cárceles, patronatos de obreros, fabricas, hospitales, etc. y en general, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las poblaciones donde se recaude a lo menos cinco pesetas de suscripcion mensual, si lo piden los asociados, un paquete de cincuenta ejemplares, franco de porte, para que ellos por sí procedan á la propaganda gratuita. Y por cada suma igual, que es el precio de coste, tienen derecho á otros tantos paquetes de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejemplares, se remitirá por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pesetas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I El por qué de la Religion.—II. Más sobre la Religion.—III. Si es verdad que existe Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V. Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecismo.—VII. El tercer santificar las fiestas.—VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mundo?—IX. ¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y masones.—XI. Guerra a la blasfemia.—XII. Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indiferentes en religion.
 Febrero. XIV. La farsa protestante.
 Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.
 Abril. XVI. Las malas lecturas.
 En prensa para Mayo. XVII. Libertad, Igualdad y Fraternidad.
 Dirigirse al Secretario de la Asociacion, Sr. D. José María Alvarez, Isabel la Católica, 10, bajo, Madrid.

ALFONSO CAMPOS

DESPACHO DE CARNES,

TOCINOS FRESCOS Y SALADOS,

SALCHICHONES Y JAMONES.

Calle del Mediodia, 12, Valdepeñas.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMENARIO CATOLICO

Año IV

Se publica los sábados

Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.
 Horas: de 10 á 12 de la mañana.

No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscripcion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.
 Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.
 Número atrasado, diez céntimos.
 Mano de 25 números, 75 céntimos.
 Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios

Por dos pesetas trimestre, doce anuncios de 16.º de columna, en cuarta plana.

En tercera plana, tres pesetas.

En primera plana, cuatro pesetas.

A doble tamaño, doble precio.

Comunicados precios convencionales.

NOTAS

1.º Se remiten 25 números, gratis, durante un mes, á todo el que quiera ensayar la venta en cualquier pueblo de la provincia. Se excluyen las poblaciones en que ya tenemos correspondientes.

2.º Los que deseen repartir el periódico, gratuitamente, recibirán diez ejemplares, de cada número, mediante el pago de cinco pesetas trimestre.

Biblioteca de LA VOZ DE VALDEPEÑAS

La primera condicion de las obras que constituyen esta Biblioteca es que sus autores sean valdepeñeros, dándose la preferencia á los escritos inéditos.

Terminada la *Grandesa Mejicana*, de don Bernardo de Valbuena, que hemos publicado por estar agotada, se haya de venta en la imprenta de D. Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en piel.

Los tomos *Poesias y Artículos*, de don Antonio Solance, y *Valdepeñeros Ilustres*, del director de este periódico, que estan en publicacion, se terminarán, Dios mediante, en todo el corriente año.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion el interesante folleto «La Iglesia y La Masoneria.» Querrela del «Grande Oriente Español» contra *La Verdad* revista católica semanal de Castellon de la Plana, por calumnias é injurias á la masoneria española: extracto del sumario, reseña íntegra del juicio oral, con los discursos de los acusadores D. Vicente Dualde y D. Miguel Morayta, de los defensores D. Vicente Gascó, (de D. Andrés Serrano, Diácono,) D. Ramon Necedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Pbro.) y la sentencia absolutoria y definitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar y se remite por correo con el aumento consiguiente.

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el «Diario de

Cataluña» por su propietario

DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Ilre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edicion corregida y aumentada, conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Administracion al precio de una peseta ejemplar.

Los suscritoras á LA VOZ DE VALDEPEÑAS pueden obtenerlo por la mitad de precio, ó sea por 50 céntimos de peseta.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

La Unidad Católica y el Librecultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la Santa Iglesia Prioral.—Precio 2 reales.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mismo autor.—Precio 25 céntimos de peseta.

De venta en la Administracion de este periódico.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de Misioneros para Tierra Santa y Marruecos establecido en Santiago

Precios de suscripcion: España, un año 5 pesetas.

Redaccion y Administracion, colegio de san Francisco.—Santiago.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de la Compania de Jesús. Precio: un año, 5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

Boletín Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del tiempo, sino ser un eco fiel de todos los progresos de la Meteorología.

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias en casa de los correspondientes. Precios: Madrid: 1 año, 5 pesetas; 6 meses 3 pesetas — Provincias: 1 año 6 pesetas; 6 meses, 3'50 pesetas.

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sarda y Salvany, Presbítero, Director de «La Revista Popular». Ha salido á luz el tomo VII de esta excelente obra, en que se coleccionan los magníficos trabajos del infatigable propagandista Sr. Sarda, harto conocidos para que nos detengamos en hacer su elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 páginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Librería de Casals.—Pino, 5 Barcelona.

Todos nuestros suscritores tienen derecho á que se les incluya en estos anuncios.

GUIA DE VALDEPEÑAS

SE PUBLICARÁ POR LO MENOS UNA VEZ AL MES

Todos nuestros suscritores tienen derecho á que se les incluya en estos anuncios.

| | | | | | |
|--|--|--|--|---|---|
| <p>Aguardientes (Fábricas de) Carmelo Vasco y Gallego Rafael Romero.</p> <p>Ayuntamiento Oficinas: de 8 á 1. Sesiones: lunes á las 3.</p> <p>Carnes (Despachos de) Antonio Serrano, Vera-cruz, 2. Alfonso Campos Lopez, Mediodia, 12.</p> <p>Coches de Infantes Llegada: 11 m. 7 n. Salida: 6 m. 4 1/2</p> | <p>Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza Director: don Bráulio Ruiz Muñoz.</p> <p>Conferencias de S. Vicente de Paul De señores: domingos á las 11 y 1 1/2. De señoras: martes á las 2 y 1 1/2.</p> <p>Contribuciones (Recaudacion de) Calle de las Escuelas, 11.</p> | <p>Correos (Admon. de) Calle de la Cárcel, 2</p> <p>Grémor (Fábrica de) Zafra y Compañía.</p> <p>Ebanistas José Ramon Carrasco. Ciriaco Prieto, Cristo, 5.</p> <p>Fotografía M. Ventero y hermano, Cárcel, 2.</p> <p>Feria Dias 23, 24 y 25 de Agos. to.</p> | <p>Giro Vicente Madrid é Hijos.</p> <p>Guardia Civil (Cuartel de) Calle del Infante.</p> <p>Juzgado de 1.ª Instancia Sala del Ayuntamiento.</p> <p>Juzgado Municipal, Sala del Ayuntamiento.</p> <p>Llegada de trenes Correo de Madrid, 3,54 m Id. de Andalucía, 10,31 n. Mixto de Madrid, 3,50 t. Id. de Andalucía, 12,20 t.</p> | <p>Express de Madrid, 11,55 noche. Express de Andalucía 3,53 m.</p> <p>Muebles (Almacen de) Prieto, Escuelas, 7.</p> <p>Objetos escritos Casto Perez y Pozo.</p> <p>Ordinarios De Torrenueva, Plaza, 4. Del Moral, Plaza, 4.</p> <p>Papeles pintados Florentino Mendoza.</p> <p>Periódico LA VOZ DE VALDEPEÑAS.</p> | <p>Perito Agrícola Dionisio Crespo, Teje a.</p> <p>Registro de la propiedad Principal, 1.</p> <p>Relojerías Recuero, Real 10. Garcia Catalán, Escue-las, 6.</p> <p>Telégrafos (Oficinadeo) Cárcel, 2.</p> <p>Vinos (Cosecheros de) C. Caminero y compaña) Carmelo Vasco y Gallego</p> |
|--|--|--|--|---|---|